

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Desde Madrid

Pax...

No hay quien nos gane en el deseo de que impere la paz social. No queremos huelgas, ni «lock-outs», ni motines, ni revoluciones, porque no queremos que el odio y la violencia diriman lo que pueden y deben resolver el amor y la justicia. Con el amor de la Ciudad alegre y confiada pensamos que cuando el amor no sienta a la justicia en su trono, el odio la sustituye con la venganza, porque el trono de la justicia no puede estar vacío, es como el sol: si su luz y su calor le faltaran al mundo; para no perecer de frío el mundo entero ardería en incendios de hogueras.

Siempre nos llegan al alma las discordias sociales, pero más, si cabe, en estos días de ternuras, de recuerdos, de efusiones y de paz. Pero las discordias existen, porque no calienta el corazón de los hombres el amor de Dios, daño innumerable que han traído a la vida del los filósofos y los sofistas de la duda de la negación y de la rebeldía: todos los que han pretendido pagar las luces del cielo y convertir en pavoroso cráter la tierra.

En esta está todo. Porque no se cree ni se espera, ni se ama; y allí donde no florece el amor tiene su más formidable imperio el egoísmo. No se piensa ya en la vida buena, en la vida honrada y cristiana, se piensa con vehemencia no igualada se persigue, la buena vida. Y esta buena vida es, como dice el personaje de la comedia antes citada, atesorar dinero, atesorar y nada más que atesorar; y ese dinero, el ansia de poseerlo, es ruina y es pobreza. Los capitalistas que todo lo quieren y los obreros que todo lo ambicionan luchan tratando de realizar el mismo ideal y las injusticias de entrambos traen la lucha social, el hambre, la miseria, la revolución...

Si uno y otros pusieran sus ojos en el portal de Babel; si uno y otros se dejaran tamar del amor cristiano y aspiraran a ser en el pensamiento y en la acción hombres de buena voluntad, habría pobreza pero no tristeza en los hogares, no rezumaría la ira de los corazones, ni un huracán de pasiones azotaría las almas. Hombres de buena voluntad mereceríamos todos que de nuevo se desgajaran los cielos y cañaran la tierra las inextinguibles claridades de ellos y los ángeles entonasen el himno a la paz...

M. Peñafor.

De Sociedad

Los que viajan

De Madrid ha venido el estudiante Rafael de La Cerdá.

También se encuentra en esta a las vacaciones de Pasqua el joven Ramón Ponget.

De Orihuela ha venido los Marqués de Arce y sus pequeños hijos.

De Melilla al capitán de Artillería don Luis Sierra.

De San Fernando el alumno de la Escuela Naval don Emilio Briones.

Notas varias

Ha sido destinado a esta Administración de Correos, una vez restablecida del accidente que en Madrid sufrió, el joven oficial de Correos, paisano nuestro, don Juan Bernal Sánchez.

De Re Musical

A VUELA PLUMA

(Amigo de Platón, pero más amigo de la verdad)

¡Diplomática musical! Ambiente otoñal en esa enigmática explanada del muelle de Alfonso XII. Los baques de guerra surtos en el puerto lucen su engalanado para asociarse a los homenajes que a la belleza de nuestra Soberana la Reina se dedican en su fiesta onomástica. Hunden los aires los estampidos del cañón, con sus salvas de ordenanza y a punto de 12 comienza el programa musical que ha de ejecutar 40 tantas voces laureada banda de Infantería de Marina.

Quiso ser el carillo, el afecto íntimo que a esa agrupación tiene el cronista. En esa banda, algo consuetudinal con él; sus trinos como propios los estubo siempre este saudo crítico; sus fracasos los llora, añorando épocas de pasado esplendor.

Penoso oficio el de crítico y más cuando arrojando esojos, dictados inclusive, ha de expresar su sentir sincero, aun flagelando sus propias carnes. Pero es que la crítica solo ha de emplear la lienzaja y el ditirambo injusto? No, esto jamás: sería de un servilismo que envilecería la pluma, tal vez equivocada pero honrada siempre, del que escribe, para comunicar sus impresiones al público.

En esta penosidad del oficio (cuán grande es la satisfacción, al coincidir con el soberano juez, con el público que aplaude, silba la obra artística que se le sirve para su recreo y para su inapelable juicio.

Y vienen todos estos prolegómenos para decir, que con ansia deseábamos la tan anunciada reaparición de esa banda ante el público, después de un largo interregno y esa benemérita banda se presentó ante todos como siempre, correcta, afilada, haciendo alardes de ejecución; pero no llegó al alma de la gente; fué escuchada con el agrado de siempre, pero ni levantó murmullos de admiración, ni caló el ambiente para hacer resurgir el entusiástico aplauso de otras veces. ¿Porqué?

Bien sencillo: lo modesto, lo incolore, lo insulso del programa escogido: El más desolador, pseudo del insignie Maestro Roig; un «capricho» japonés; algo de Serravallo, el Fox-Trot del Príncipe Carnaval, página negra que nada añadió a la reputación del autor del himno de la exposición de Valencia, en ese Fox-trot inocente y pueril echamos de menos el antipático Chas Ben de los cabarets. Y como obra de fuerza del programa, una selección de «Aida» de Verdi; «Aida» no tiene dificultades de ejecución, no es esa obra un «Otello», en su técnica moderna, no hay en la melodía de la primera etapa del autor de la «Traviata», en toda su actuación de música esencialmente italiana, fué «Aida» una obra ocasional de ambiente, de ritmo y melodía local, aun en esa obra, clou del programa, obra que siempre se oye con agrado al público permitiendo imposible.

En la falta de programa, una buena parte, no se ve, en la estructura llena de dificultades de ejecución, al con estridencias Wagnerianas, ni con exquisitos de Mozart, ni divinidades de Beethoven, sino con páginas tan castizas, como las del gran Chapí, las de Bretón, las de Vives, las de Guadalupe, las de Fernández-Osallero y tantos otros autores nacionales, y de lo que hay en el archivo de esa banda,

pero quedó allí en reserva, subyunto con el glorioso polvo de los aplausos que en otras actuaciones escuchó esa benemérita agrupación musical.

Corolario obligado de estos ligeros comentarios es un consejo que este cronista da al distinguido Maestro Oliver: Reproduzca o repertorio entero que tiene esa banda, sin pensar si lo ejecutó López o Gómez; las obras de los grandes Maestros, se han de dar a conocer al público constantemente; esa es la labor cultural que les está encomendada a todas las agrupaciones musicales y cada Maestro puede metizarlas e interpretarlas según su leal saber y entender; Madrid estaríamos, sino habríamos de escuchar más ciertas obras clásicas, ciertas obras de renombre universal o nacional, con esta o aquella agrupación musical, porque ya las dirigió otro Maestro!

Convengamos en que el programa de esta mañana, fué pueblerino y ha sido el motivo del silencio del público, hasta en la terminación del Fox-trot orgañillero, del Príncipe Carnaval.

Volvámonos a aquellos tiempos del mismo Maestro Oliver, en los que recibía ovaciones, ejecutando a Grieg, Mendelssohn, Beethoven y hasta a Puccini y León Caballo y esperamos confiadamente que en la próxima audición escucharemos un programa digno de los talentos musicales del Maestro Oliver y de la laureada banda que dirige.

J. de Gallinoga.

25-12-1920

XVI ANIVERSARIO
LA EXCELENTÍSIMA SEÑORA

Doña Florentina Pedreño y Deu

de Aznar

falleció el día 28 de Diciembre de 1906

R I P

Las misas de la Empetratriz que se celebrarán el día 29 a las once en la Parroquia de Nuestra Señora del Carmen se aplicarán en sufragio del alma de tan virtuosa señora.

González, Zamel, Mir, Martínez, Navarro y Ouesta.

Señoras de García Díaz, Braquehaia, Castil o, León, Huertas, Terry, Molero, Butigieg, Bas, Cantó, García Aldave, Rodríguez Belza, Montojo, Carmona, Arnan, Portela, Escámez, Lombardero, Martínez Doméach, Ouesta, Wandosell, Hidalgo, Gatzambide, Fajardo, Campoy, Ochoa, Roig, Adenar, Beltri, Camiso, Vives, Hernández, Angosto, Sabirana, García del Real, Morell, Godenath y Urruti.

Las regatas

de Navidad

En la tarde del domingo se celebraron en nuestro puerto las anunciadas Regatas de Navidad, que por vez primera desde la fundación de este Club de Regatas ha organizado en entusiasta Secretario don José Moncada Moreno, alma de este resurgimiento del sport náutico.

Aunque la tarde estaba desapacible asistió numerosa concurrencia, presidiendo el Jurado el Exmo. señor Comandante General del Arsenal don José González Quintero, que ostentaba también la representación del Capitán General del Departamento que se halla de reguroso luto, y el Comandante de Marina don Antonio Qui.

Las primeras regatas fueron de canots de remo de dos remeros y timonel con un recorrido de 1.000 metros, tomando parte los canots «Monroy» y «Reidán» patrocinados por los señores Poblet y La Cerdá, haciendo ambos una bonita regata y llegando al mismo tiempo a la meta, siendo muy aplaudidos los remeros.

Después se celebró el Campeonato de Navidad, corriéndose en primera prueba la hermosa Copa que hemos visto estos días en el escaparate del señor Llagostera. Fué esta la regata más interesante no solo por la importancia de los premios que se disputaban sino por lo bien entrenada que estaban las tripulaciones, que eran patrocinadas por don Juan de La Cerdá y don Eduardo Olmos Wandosell.

Obtuvo el premio la canoa «Peral» patrona señor Olmos, y remeros señores Delgado, Verdugo, Blanco, Montojo, Alcaras y Aparibio, los cuales fueron ovacionados por la concurrencia.

Terminadas las regatas en las que actuó de juez de recorrido, don Luis Cabrezo, se celebró en el salón la entrega e imposición de premios, a los vencedores, cuyo acto llevó a cabo con toda solemnidad el dignísimo Comandante General del Arsenal señor Gen-

zález Quintero, quien pronunció breves palabras de elogio y felicitación por el resultado de la fiesta náutica, congratándose del fomento que va adquiriendo este saludable sport. El respetable general entregó la Copa al señor Olmos e impuso las Medallas de plata, regalo de la Liga Marítima Española, a los remeros.

La Junta Directiva del Club obsequió luego espléndidamente a las autoridades y a los vencedores en las regatas.

Después se organizó una merienda en los salones, que se vieron muy animados recordando entre las señoras y señoritas a las de González Quintero, Cal, Delgado, León, Martín Doméach, Díaz Clemente, Urruti, Ouesta, Portela, Gatzambide, Braquehaia, Navia Ochoa, Girón, Vives, Hernández Mayayo, Wandosell, Montojo, La Cerdá, Soler, Godenath, Fricke y Ochoa.

Tan agradable velada se prolongó hasta las ocho de la noche, deseando todos que estas fiestas se repitan con más frecuencia, pues resultan muy animadas y de muy buen gusto.

Para el día primero de año, prepara otro original festival el Club, del que ya daremos detalles.

Amalio Pérez Plaza

ESPECIALISTA EN PARTOS Y MATRIZ.—Tratamiento de las enfermedades venéreas sífilis. Consulta de Medicina general de 12 a 1 y de 3 a 6

Casa de Martínez (Dentro del Ayuntamiento) 25. Teléfono 100

Información

de Marina

Varias noticias
Se nombra segundo Comandante del transporte «Almirante Lobo» al Teniente de Navio don Manuel Durán y Búrro, en relevo del oficial de igual empleo don Enrique Navarro y Marguti, que pasa a otro destino.

Se dispone que el alférez de navio don Antonio Amudó y Rodríguez desembarque del transporte de guerra «Almirante Lobo» y pase destinado de segundo Comandante del guardacosta «Telada», en relevo del oficial de igual empleo don Luis Jaquero y Bernal Sánchez, que solicita licencia por enfermedad.

Café CORDIAL MATIER
Conforta y estimula el apetito.
Quien lo prueba lo prefiere por sus excelentes propiedades.